

# CAPÍTULO 1

## HERMANOS MIEDICAS



Leo y yo estamos a punto de llevar a cabo una importantísima misión secreta: sin que Martin se dé cuenta, ¡vamos a robarle la tableta con la que está haciendo los deberes!

¿Cómo lo conseguiremos? ¡Está chupado!

Como podéis ver, nos hemos escondido detrás de una planta muy grande que hay en la buhardilla y, arrastrándonos poquito a poco ocultos tras el tiesto, nos acercamos al objetivo. ¡Ya estamos junto al escritorio de Martin!



Agentes junto al blanco... Ya casi estamos, Bat. ¡Intento cogerla!

Leo alarga la mano hacia la tableta, pero cuando ya casi la está tocando...



Un buen intento, Leo, pero la tableta la estoy utilizando yo para terminar la investigación sobre los agujeros negros, ¡y no tengo la más mínima intención de dártela!

De repente, Leo sale como una flecha de nuestro escondrijo.





¡Pues a mí me hace falta para jugar a Zombie Apocalypse, así que suéltala ahora mismo!

¡Los problemas de siempre! Y las riñas de siempre. Los dos hermanos se lanzan al mismo tiempo sobre la presa: Martín tira hacia un lado y Leo hacia el otro, ¡hasta que la tableta se les escurre de las manos y sale volando por los aires!

Si no interviene nadie, se estampará contra el suelo y se romperá en mil pedazos.



**¡¡¡NOOOOO!!!**

Por suerte, soy un murciélago acrobático y vuelo de maravilla. Así pues, despego y agarro el aparatejo en cuestión antes de que se estrelle. ¡Desgraciadamente, me olvido del ventanal y me doy de bruces contra el cristal! ¡Ay, qué porrazo! La tableta se me resbala, pero esta vez, de milagro, va a caer en manos de mi ama y amiga, Rebecca, que está repantingada en el sofá.



¡La tengo! ¡Buen trabajo, Bat!



Gra... ¡Gracias!

¡La cabeza me da más vueltas que una peonza! Rebecca, por su parte, ya está utilizando la tableta para leer las noticias.



Escuchad esto: el *Fogville News* dice que anoche una criatura misteriosa atacó al profesor Templeton mientras iba en bicicleta. ¿No os parece raro?

¡Sí que es raro, sí, por todos los mosquitos! Me entra curiosidad, así que hago varias preguntas:



Pero ¿qué criatura? ¿Un espectro ululante? ¿Una momia quejumbrosa? ¿Un ogro baboso?

Rebecca pone una de sus caritas de traviesa.



Solo hay una forma de saberlo... ¡Ir a ver qué ha pasado!

Su hermano Leo le para los pies al instante:



¡Ni hablar del peluquín! No tengo tiempo para esas alocadas ideas tuyas.



¡Y yo, como ya he dicho, tengo que hacer los deberes!



¡Peor para vosotros! Eso quiere decir que descubriré yo sola qué le ha pasado al pobre profesor Templeton. ¡Adiós, mis miedicas hermanitos!

¡La testaruda de Rebecca va a meterse en algún lío, seguro!



MIEDO

REMIEDO

Para evitarlo, decido seguirla, aleteando.  
¡Y detrás vienen Leo y Martin, que sí, serán unos  
miedicas, pero jamás permitirían que su hermana  
fuera sola al encuentro de una criatura espantosa!